

Tema 9. “Yo soy el Buen pastor”

I. Base bíblica

Hebreos 13:20

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,

II. Texto de desarrollo

Juan 10:14-15

¹⁴ Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, ¹⁵ así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

III. Introducción

Los discursos de Jesús, enseñando acerca de su misión y, sobre todo, acerca de sí mismo, sobre el Hijo de Dios, despliegan todas las capacidades personales y la potenciación del Espíritu Santo para la realización de su ministerio, que es la base del Reino universal de Dios. Él trajo a la tierra el mensaje universal del Reino, uno de los misterios más grandes y difíciles de comprender. En la mayoría de sus discursos y enseñanzas, siempre presentó al Padre como el originador de todos los proyectos del Reino, sin embargo, en estas enseñanzas particulares, se empieza a revelar a Sí mismo, Él es el Dios Hijo encarnado, y por el velo de la participación de carne y de sangre, no se logra ver, con los ojos humanos, su naturaleza divina; sin embargo, en estas ventanas de revelación que Él abre a sus discípulos, puede notarse que, en primer lugar, Jesucristo es Dios, y que en Él se centralizan todas las cosas, como dice Colosenses 1:16-18 *“Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷ Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; ¹⁸ y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”*

Resulta complejo poder comprender todo lo que había al interior del cuerpo físico de Cristo, y que, desde luego, proseguiremos en la eternidad conociendo su naturaleza, la grandeza de su poder, la magnitud de su autoridad y la amplitud de su carácter.

En el tema que nos ocupa se revela cómo el incipiente trabajo de “buen pastor”, contrasta claramente, con los pastores de Israel, en cuanto a sus motivaciones y el trasfondo de los resultados de su trabajo. Israel tenía líderes religiosos en ese tiempo, en algunos casos los llamó asalariados, no dueños del rebaño, al parecer esa era la razón en Israel por la que el principal pastor de los rebaños naturales, o era un hijo o tenía un vínculo cercano al dueño de las ovejas, mientras que los religiosos que pastoreaban el pueblo de Dios, tenían intereses personales y, en lugar de proteger el rebaño, se protegían a sí mismos, no se exponían para defender a las ovejas de las fieras.

Era muy común que se contrataran, además del dueño de las ovejas, a jornaleros que cuidaran el rebaño, no por el bien de las ovejas, sino por el salario que recibían, es algo así como los mercenarios, que pelean en las guerras por contrato, y no por amor a la patria, o algún ideal específico. En el caso de Cristo, las ovejas son suyas, Él las compró, por eso es que no están expuestas al peligro, cuando este aparece, mientras que los religiosos son peores que los ladrones, ellos defraudan la confianza puesta en ellos por el dueño, y deja claro que los pastores a sueldo, si el rebaño es atacado, deberían defender las ovejas, sin

embargo, los pastores de Israel, en el contexto, Dios describe los riesgos de las ovejas en las manos de los líderes religiosos de Israel, y la razón por la cual, los destituiría de aquel trabajo para el que los llamó.

Ezequiel 34:9-10

por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová. ¹⁰ Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.

Como se puede notar, Él se presenta en el nuevo pacto, como el Hijo que viene a encabezar el cuidado pastoral de las ovejas, ya no solo de Israel, sino de toda lengua, pueblo, tribu y nación, en virtud del sacrificio de Sí mismo por ellas.

Hebreos 2:14

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

Amós 3:12

Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de una cama, y al lado de un lecho.

IV. Carácter

En el Antiguo Testamento se menciona una serie de pastores que valdría la pena analizar su carácter en el desempeño de sus funciones con rebaños naturales, para poder comprender el perfil que se necesitaba para tener éxito en esa profesión. Entre estos pastores podríamos mencionar a Abel, Jacob, Moisés, David, Amós. Todos estos pastores reflejan, en la multitud de sus características, el carácter de Cristo como pastor.

La alegoría de las ovejas con los nacidos de nuevo, no pudo haber sido mejor escogida, las ovejas son capaces de aprender, mientras que los cabritos no aprenden disciplina. Los pastores de ovejas son verdaderos maestros que enseñan, deleitan, alimentan, sanan, apacientan, abrevan y, sobre todo, exponen su vida por las ovejas.

El oficio pastoral con las ovejas humanas requiere de perfiles elevados en el conocimiento de los seres humanos en el ámbito físico, anímico y espiritual, para poder detectar cualquier amenaza al interior de las ovejas, tomando en cuenta que la característica principal de las ovejas humanas es ocultar sus propias enfermedades y aquello que les es dañino para su crecimiento y desarrollo.

Desde luego que el pastor, llamado por Dios, debe ser, sobre todo, experto en conocer a Dios, a fin de dejarse alumbrar, y detectar el camino por donde el rebaño debe andar, y cuidando sobre todas las cosas, de no enseñorearse de las almas redimidas por la sangre de Jesucristo.

1º Samuel 17:36

Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

Génesis 4:2

Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

Génesis 31:40

De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos.

Éxodo 3:1

Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios.

Lucas 4:18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; **19** A predicar el año agradable del Señor.

V. Conocimiento

Los pastores en los rebaños naturales en Israel tenían el conocimiento claro de cada una de las ovejas, las llamaban por su nombre, y conocían su conducta, su estado de salud, y su relación con las demás ovejas; algunas de ellas, cuando iban al abrevadero, después de beber, ensuciaban el agua para las demás, mientras que otras reflejaban otras características, eran miedosas, aisladas, aventureras, amaban el peligro, se descarriaban, se separaban del rebaño, les gustaba correr riesgos innecesarios. Desde luego que, Cristo, el pastor de nuestras almas, conoce la conducta de cada una de sus ovejas, y también las llama por su nombre, incluyendo a los que duermen, porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

Esa es la razón por la cual llamó pastores para que apacentaran la grey del Señor mientras Él estaba físicamente ausente de esta tierra, o más particularmente, en el ámbito invisible, y envió al Espíritu Santo para operar esta delicada labor de restauración y formación de los hijos de Dios, desde luego que, a quienes llama para cuidar la iglesia local son hijos de Dios, por lo que se espera que sus intereses estén a tono con los intereses de su Padre.

Los controles del estado de las ovejas no solo los vigila el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, sino también deben ser vigilados en el ámbito visible, por los pastores instituidos por Él mismo.

Salmos 78:72

Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón, Los pastoreó con la pericia de sus manos.

Isaías 40:11

Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.

2ª Timoteo 2:19

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Proverbios 27:23

Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, Y mira con cuidado por tus rebaños;

Jeremías 3:15

y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

1ª Timoteo 3:1-2

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;

VI. Da su vida

La vida pastoril en la experiencia práctica en los pastores de Israel narradas en la Biblia, al parecer era sumamente peligrosa, sacrificada y requería de mucho esfuerzo, dedicación, pero sobre todas las cosas, el compromiso adquirido al aceptar el oficio delegado, regularmente de los padres a los hijos. Los riesgos que corrían diariamente era con las fieras, las serpientes, los ladrones y salteadores, a parte de las inclemencias del tiempo que tenían que soportar grandes temperaturas, así como congelantes noches de vigilia, guardando el rebaño para que no fuera arrebatado por las fieras.

Esa misma manera de vivir mostró Jesús en su ministerio, sin comodidades, sin lugar donde reposar, en constante movimiento en las tierras de Israel, buscando y salvando lo que se había perdido. Ese intenso trabajo que a veces doblegó su fuerza y se le ve cansado en el camino y a veces con sed o hambre, estaba en su ministerio terrenal como trazando las líneas del ministerio pastoral, cuidando igualmente a las ovejas sumisas, como Juan, a las ovejas resondonas y que les gustaba el primado entre los discípulos, como Pedro, a los de mal carácter como los Boanerges, a los incrédulos como Tomás, y a los traidores como Judas. Esa largura de ánimo que lo llevó por el gozo que le fue propuesto hasta la cruz, y gustó la muerte voluntariamente para pagar el precio de aquel rebaño, no solo el del Antiguo Testamento, ni el rebaño contemporáneo de Jesús, sino por los que habrían de ser salvos por el testimonio de ellos.

Su visión es admirable, un pastor debe ser visionario y previsor y, sobre todas las cosas, debe usar la metodología preventiva, en el tiempo apropiado, eso implica que debe tener una relación cercana con Dios, al mismo tiempo debe tener conciencia con claridad de los riesgos del entorno.

Salmos 23:5

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

1ª Timoteo 4:10-12

Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. ¹¹ Esto manda y enseña. ¹² Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

2ª Corintios 5:15

Así que, si Cristo murió por nosotros, ya no debemos vivir más para nosotros mismos, sino para Cristo, que murió y resucitó para darnos vida.

Conclusión

1ª Pedro 5:2

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto.